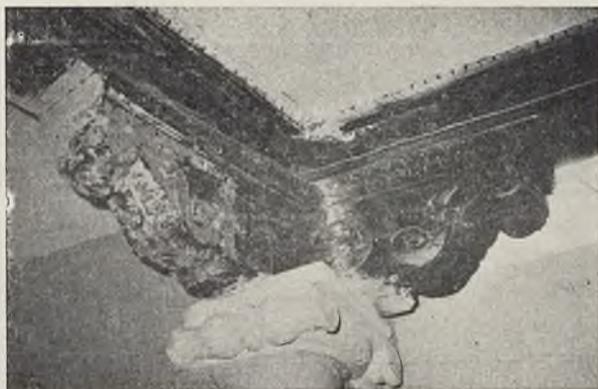


de sílex con su mango y todo. —Este no resistió el hallazgo, pero sí la piedra que se conserva allí. Quizá el único objeto de aquellas épocas, conservado por una maestra cuidadora.

—Al alcance de cualquiera está el contemplar el arco de entrada de la "Casa de los Cantos Gordos en la calle de José Antonio. —Debió pertenecer a un palacio o mansión señorial y como este edificio sería la casa de José Garzás en la calle de Progreso. —Tiene las dos torretas cuadrangulares, pero no la entrada, que podemos suponer semejante a la que acabamos de mencionar. —Por cierto que en esa casa, existe una mazmorra con un cadáver dentro, que debió haber fallecido emparedado y que al descubrirlo hace unos treinta años, lo tapiaron de nuevo, sin tocarle, según me dijeron noticias "de buena tinta".

—Y el tercero de esta serie, pero incomparablemente más rico, fastuoso y bello, en la casa número siete de la calle Méndez Núñez. —Alguna vez he



Capitel y vigas de valor excepcional que sostiene los muros de la casa Méndez Núñez. 7

estado pensando escribir al Patrimonio Artístico Nacional avisando de esta joya de categoría excepcional. —¿No has visto, lector, el artesonado de su galería? —Ya los remates y capiteles de las vigas y carreras, te prevendrán, al entrar de lo que vas a ver después. Pero cuando veas el te-

cho del rellano de la escalera interior, con su artesonado labrado y su curiosa factura de piezas de ricas maderas ensambladas, formando cúpula, no desearas ya ver nada más.

—De esperar es que la joya de más valor de Daimiel, que aún nos es dado admirar (con permiso de Policarpo Garzás), no se destruya también. Ya es bastante haber visto desaparecer hace pocos años su torreta. su fachada de estilo moruno típico con una reja única.

—¿Verdad que llevo razón? —Si tuviésemos estas piezas reunidas, nos enorgulleceríamos de saber de nosotros, mucho más de lo que sabemos.

El Museo Histórico de Daimiel, está esperando que alguien lo inicie. No para albergar grandes cosas en la actualidad, sino para implicar en ello a los daimieleños y que todo lo que de interés se encuentre, sea llevado a él, antes de destruirlo.

**Gale Martín-Gil Utrilla**